

DE LAS ARTES

JOSE
CAÑIZARES

Por Marino
GOMEZ-SANTOS

SU estudio está instalado en un apartamento silencioso y pulcro; pero al entrar en él nuestra sensación primera no es aislamiento, sino, por el contrario, de que nos hemos precipitado en la algarabía de la plaza pública. Porque el estudio de José Cañizares está poblado por más de un centenar de retratos, muchos de los cuales corresponden a fisonomías que son para nosotros cotidianas y otros a maestros ilustres cuyos rostros nos resultan familiares.

Sentarse en medio de este estudio de José Cañizares supone el sentirse contemplado por una concurrencia de la más alta categoría intelectual que forman poetas, novelistas, filósofos, críticos de arte, periodistas, autores teatrales, médicos.

A MODO DE RESUMEN

José Cañizares expondrá en Madrid, a partir de la próxima semana, en las Salas Nobles de la Biblioteca Nacional, cuarenta y cuatro de sus obras: óleos, gouaches, dibujos.

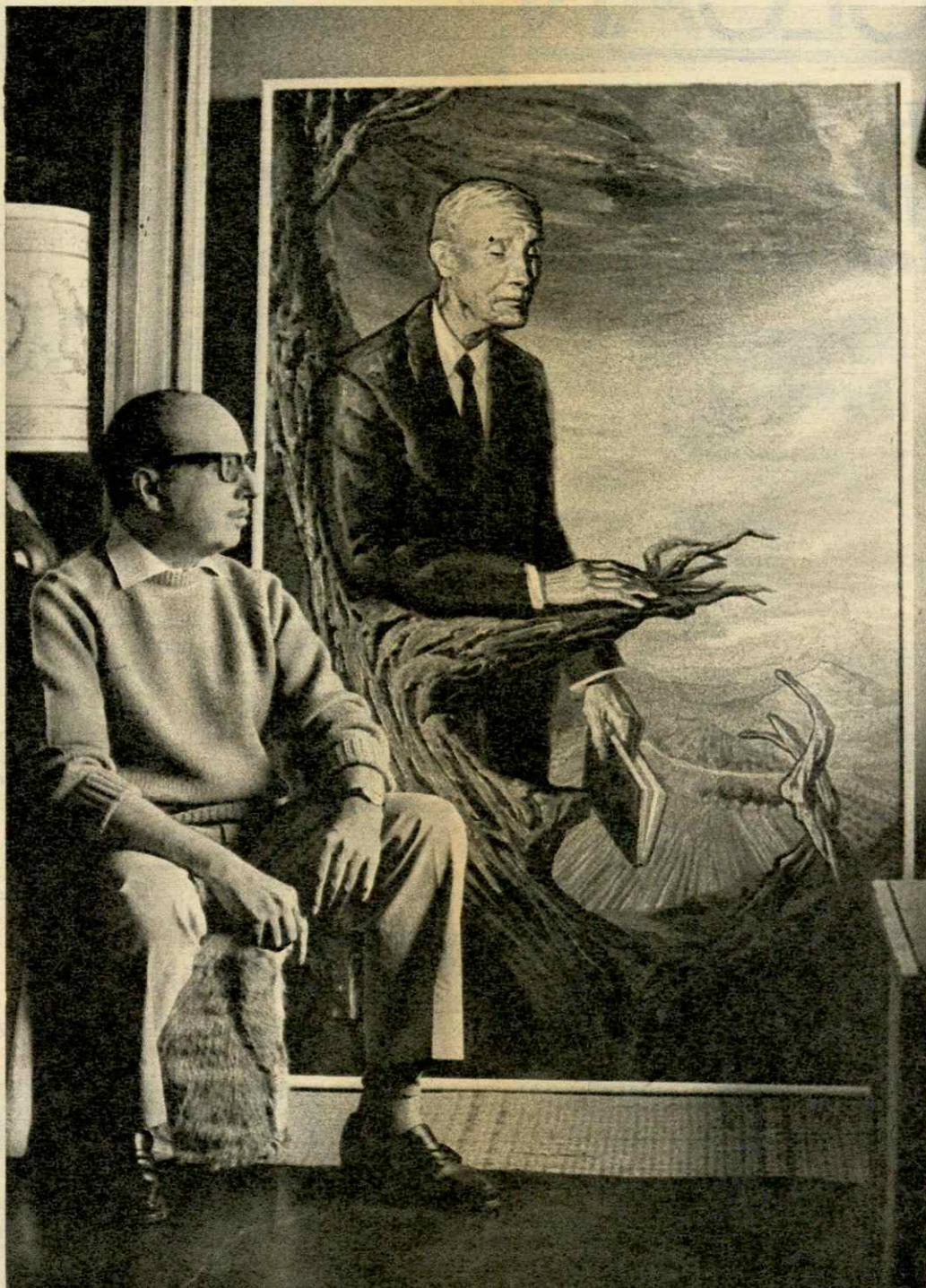
—Podríamos decir que se trata de un resumen de mi actividad diaria en A B C. Al ilustrar los acontecimientos periodísticos con retratos de personalidades españolas y extranjeras me pongo en contacto con la problemática que cada personaje plantea. Al cabo del tiempo, cuando han posado en mí sensaciones y recuerdos, acometo la realización del retrato definitivo.

Viene a expresar Cañizares que al igual que el periodismo puede ser convertido en literatura, el dibujo rápido que ha de servir para la ilustración de la noticia, se transforma después en retrato.

—Además, como consecuencia de lecturas que van sedimentando sin prisa, he realizado algunos óleos que son retratos de Don Quijote, Dulcinea, Sancho, La Celestina, así como Azorín y Rodríguez Marín, que presento en esta exposición.

—¿Qué carácter ha pretendido dar al conjunto que presenta en Madrid?

—Puramente literario, como lo demuestran los óleos que se incluyen, al igual que los dibujos y gouaches. Todos los retratos se refieren a personalidades de la literatu-



T. Naraujo

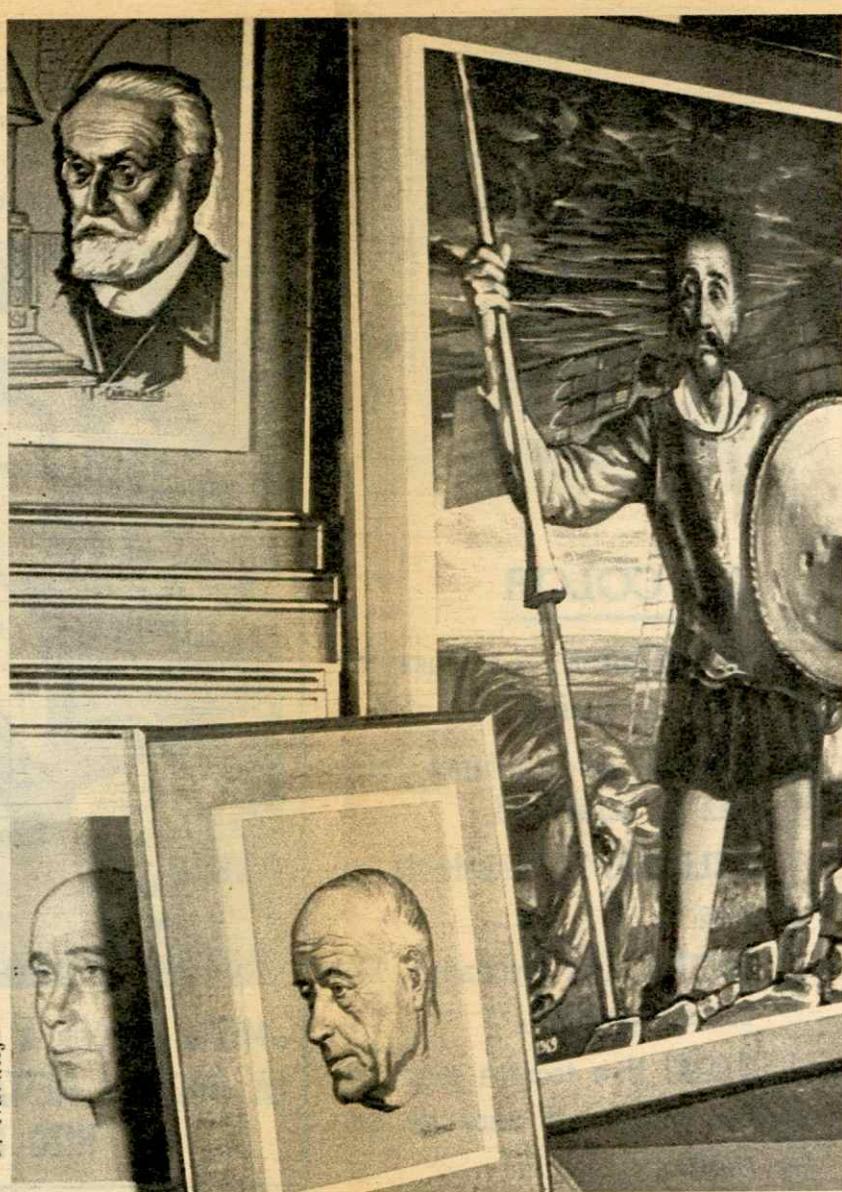
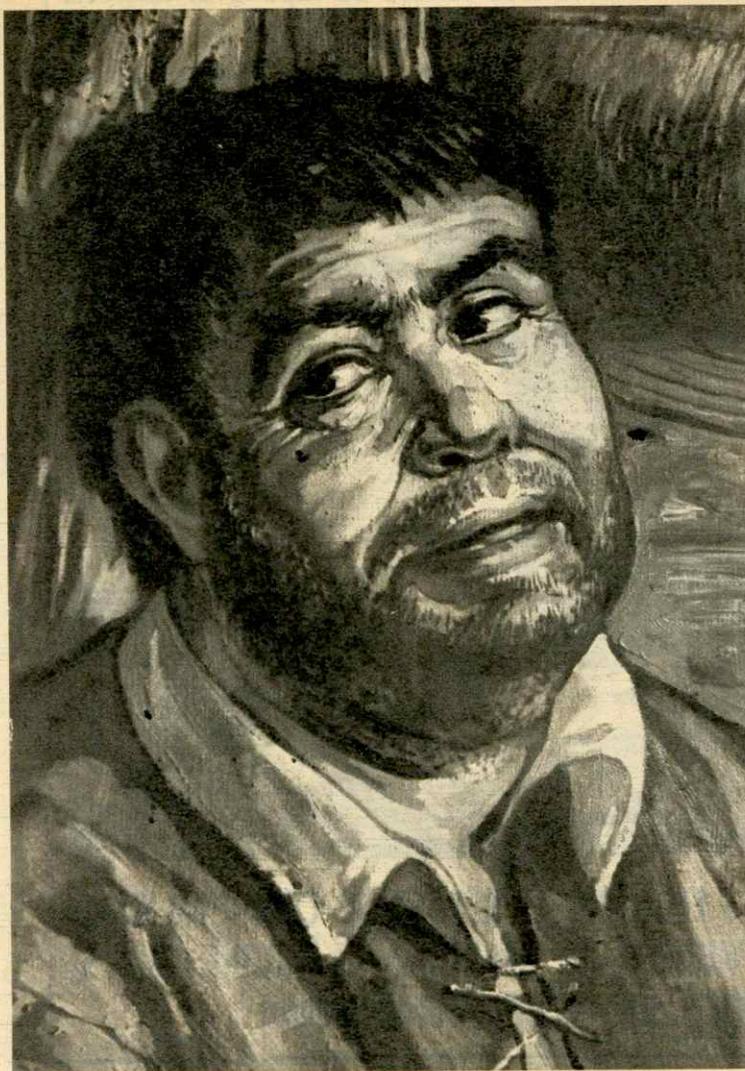
ra y del periodismo. Respecto a la elección, no he pretendido seleccionar por mi cuenta determinados nombres, ya que pienso que existen muchos escritores y periodistas de la misma categoría cuyos retratos espero realizar próximamente.

LOS QUE NO HAN POSADO

Todos los personajes actuales han posado para este artista; pero al observar nosotros algunos de personalidades desapare-

cidas que figuran en el catálogo: Miró, Marañón, Ortega y Gasset, Valle-Inclán, Unamuno, Antonio Machado, así como algunos otros, le preguntamos a Cañizares cómo ha realizado éstos.

—Han sido compuestos con la ayuda de varias fotografías, lo cual tiene ventajas e inconvenientes. En esta exposición presento un dibujo y un óleo de Azorín; el dibujo lo realicé del natural, durante dos visitas que hice al maestro en 1962; luego he pintado el óleo basándome en ese dibujo.



F. Narainjo

pero creando en torno a él su clima literario y el paisaje de su tierra, que es también la mía.

PARENTESIS

En este estudio de José Cañizares hay colgados varios óleos que representan paisajes y tipos de Hispanoamérica, donde el pintor vivió por espacio de ocho años. Desde Buenos Aires se trasladó con frecuencia a Santiago de Chile, Montevideo y Río de Janeiro. Su obra fue muy intensa en esta época, realizando exposiciones en las Galerías Witcomb de Buenos Aires, así como en el Jockey Club de Córdoba.

—Yo me había iniciado en el dibujo en Elche, donde nací. Tuve como primer maestro, en la Academia Municipal, a mi padre, entonces profesor de este Centro. Después estudié en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, y, por supuesto, en la de San Fernando de Madrid.

Primeros premios en certámenes convocados por la Diputación Provincial de Alicante. Dos años de residencia en Sevilla, donde pinta intensamente. Exposición en la Galería Marabini de Madrid en 1945.

—En 1947 soy enviado por el Ministerio de Asuntos Exteriores a América del Sur bajo el patrocinio de la Dirección General de Bellas Artes. Pinto infinidad de retratos, entre los que mencionaré el de Eva Perón, así como los del cardenal Coppelio y del arzobispo Lafitte.

Regresa a España en 1955. Expone en la Asociación de la Prensa de Madrid dos

años después. Realiza un mural para el edificio de la Academia Berlitz de Barcelona. Obtiene el primer premio en el Certamen Nacional de Pintura convocado con motivo del VII Centenario del "Misterio de Elche".

OTRA VEZ EL RETRATO

En el caballete hay un retrato apenas comenzado. Mientras contempla el boceto, José Cañizares nos dice que trata de conseguir en cada obra de este tipo la personalidad humana y también lo que los demás ven exteriormente, es decir, su parecido físico.

—Una interpretación puramente subjetiva del personaje no puede decirse que sea un retrato, pues para que lo sea se necesita que conserve su fisonomía y, además, su parecido.

Hablamos del retrato en el periodismo.

—Como la misma palabra lo dice, tiene que ser muy rápido y el dibujante o pintor ha de trabajar reloj en mano. Ahora bien, yo pretendo—y esta exposición es en parte base para ello—tener una colección de personajes famosos realizados directamente, para luego adaptarlos a la técnica periodística, que ha de ser pura síntesis. De todas formas, cuando he de realizar el retrato de un personaje extranjero y tengo que recurrir al auxilio de la fotografía, jamás me baso en una sola, sino en varias, de manera que el retrato es el resultado del estudio y observación de tres, cuatro y hasta más fotografías.

—¿Y a qué se debe que no figuren en esta exposición más retratos de mujeres escritoras?

—Llevo cuatro figuras importantes: la condesa de Pardo Bazán, Concha Espina, Elena Quiroga y Carmen Conde. Sucesivamente realizaré algunos más. En el ambiente literario español de este momento hay muchas mujeres escritoras; pero aún predomina el hombre.

Un gran friso de cabezas pintadas por Cañizares nos contemplan. Muy pocos retratos abarcan el busto o la figura completa.

—¿Qué parte del retrato le interesa más lograr?

—En gran parte de los modelos, la frente; pero en todos, los ojos, donde radica la fuerza mayor de la expresión.

COLOFON

Cuando hablamos de influencias, Cañizares nos dice que se siente muy identificado con Vázquez Díaz en la manera de ver las cosas.

—A mí me gusta dibujar y pintar escultóricamente, como don Daniel realizó gran parte de sus retratos.

Finalmente, José Cañizares se refiere al porvenir del retrato en el arte de una manera optimista. Su fundamento básico está en que la cámara fotográfica no podrá nunca superar la interpretación del artista ante el modelo.